

La sequía afectó la producción de granos básicos y la posibilidad de reabastecer las reservas de gran parte de los hogares entrevistados del corredor seco de Honduras

Mensajes claves



Las lluvias en el corredor seco entre junio y julio 2018 fueron bajo lo normal, afectando la producción de granos básicos en el ciclo agrícola de primera. La reducción promedio en la producción de granos básicos fue de 69 por ciento en maíz y 73 por ciento en frijol, pero con una alta concentración de productores con pérdidas mayores al 80 por ciento en los departamentos de Francisco Morazán, Choluteca, Sur de El Paraíso, Lempira e Intibucá.



Las reservas de granos básicos han sido agotadas por casi la totalidad de los hogares del corredor seco entrevistados. Los hogares sin reservas fueron de un 95 por ciento, lo cual no le permitirán cubrir sus necesidades hasta la próxima cosecha (noviembre 2018), incrementado así su dependencia del mercado y la generación de ingresos.



Las oportunidades de empleo e ingreso eran limitadas y un 75 por ciento de los hogares entrevistados estaban percibiendo un ingreso menor a US\$ 1 diario. Con este nivel de ingreso, los hogares lograrían cubrir menos de la mitad de la canasta básica de alimentos.



Como respuesta a la crisis, el consumo de granos básicos se mantiene a niveles menores de lo normal (diciembre 2016). Entre diciembre 2016 y agosto 2018, el consumo semanal de granos básicos se redujo en 13 por ciento en maíz y 22 por ciento en frijol. Además de la reducción de la cantidad de alimentos consumidos, los hogares están priorizando este gasto sobre sus demás necesidades, incrementando así su vulnerabilidad.



Los pronósticos climáticos indican que las lluvias serán bajo lo normal entre agosto y octubre de 2018 en el corredor seco. Esta reducción de las lluvias afectará la siembra de postrera del corredor seco, y tenderá a extender la crisis alimentaria en el corredor seco.

Metodología

En seguimiento al proceso de implementación del VAM-m se realizó un octavo monitoreo de la seguridad alimentaria de los productores del corredor seco. Esta acción se llevó a cabo en coordinación con la FAO, la Secretaría de Agricultura, la Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria (UTSAN), el Observatorio Universitario de Seguridad Alimentaria y Nutricional (OBSAN) y varias Organizaciones No Gubernamentales (ONG): ADEPES, ADRA, CASM, Caritas, CARE, Child Fund-ADAL, GOAL, Sur en Acción y Visión Mundial. Debido al impacto de la sequía y la necesidad de ampliar la cobertura geográfica, menos de un 10 por ciento de las entrevistas fueron realizadas vía remota, utilizando teléfonos móviles (sistema VAM-m del PMA), y el restante 93 por ciento a través de entrevistas presenciales.

La muestra de la evaluación fue de 3019 productores de nueve departamentos, seis del corredor seco: Choluteca, Sur de El Paraíso y Francisco Morazán, La Paz e Intibucá, y tres departamentos adicionales del Occidente el país Copán, Santa Bárbara y Ocotepeque. Del total de hogares de productores entrevistados, 28 por ciento tenían jefatura femenina. El tamaño promedio del hogar fue de 5 miembros, con un número similar de miembros en hogares de jefatura femenina y masculina. La edad promedio del productor fue de 45 años, con jefes de hogares de mayor edad en aquellos con jefatura masculina (46 años) que femenina (42 años).

Con base en los principales medios de vida y el calendario agrícola del corredor seco, en este monitoreo se evaluó el



estado de los cultivos de granos básicos, la reserva de granos en los hogares, los precios de granos básicos a nivel de finca y los precios al consumidor de los principales seis productos de la canasta básica. Así mismo, para evaluar el acceso a los alimentos, se incluyeron preguntas sobre las principales fuentes de empleo e ingreso de los hogares, la fuente y la proporción del gasto del hogar destinado a la compra de alimentos. También se evaluó el consumo de los principales granos básicos, maíz, frijol, maicillo y arroz.

Debido a que el riesgo de inseguridad alimentaria y nutricional se mantiene en el corredor seco, se continuará el monitoreo utilizando la herramienta de VAM-m.

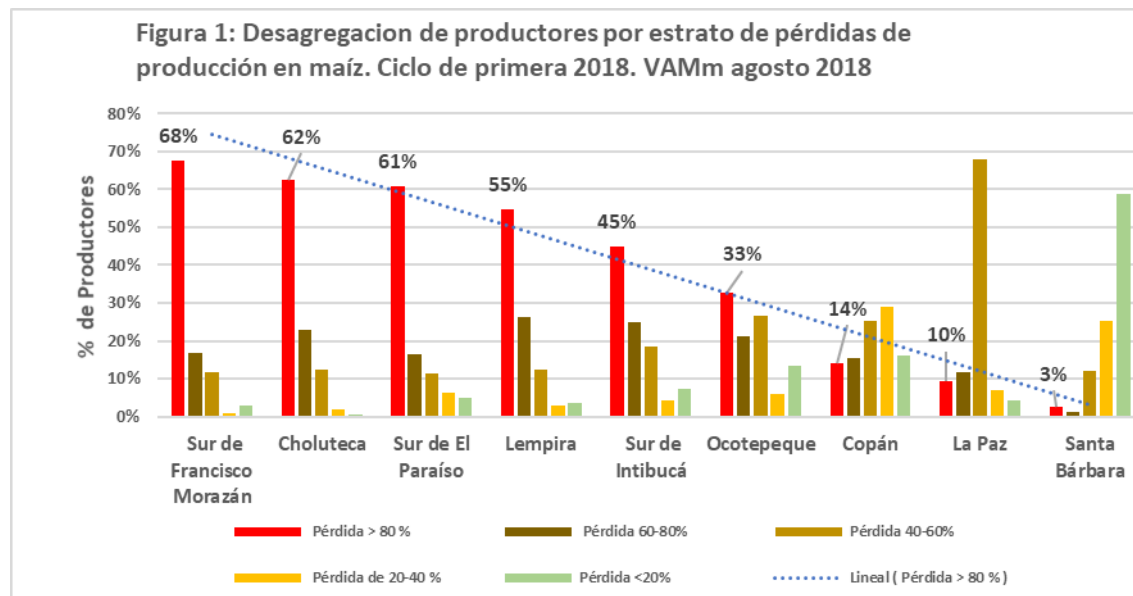


Impacto de la sequia sobre las pérdidas de cultivos de granos básicos de la muestra de productores del corredor seco de Honduras

El inicio temprano y la extensión de la canícula redujo la cantidad de lluvia en el ciclo agrícola de primera 2018 en el corredor seco de Honduras. Según lo hogares entrevistados, la reducción en la producción de granos básicos fue de 69 por ciento en maíz y 73 por ciento en frijol. La desagregación de pérdidas por departamento muestra que los mayores impactos de la sequia se reportaron en las áreas históricamente clasificados como corredor seco: Sur de Francisco Morazán, Choluteca, Sur de El Paraíso, Lempira e Intibucá.

En estos departamentos de 45 a 68 por ciento de los productores reportaron pérdidas mayores al 80 por ciento en maíz, el principal cultivo del ciclo de primera (ver figura 1). La mayor concentración de productores con pérdidas mayores al 80 por ciento en maíz se encontraron en el Sur de Francisco Morazán Choluteca, Sur de El Paraíso, Lempira e Intibucá.

Similares resultado fueron encontrados en frijol, con una concentración de productores con pérdidas mayores al 80 por ciento en el Sur de Francisco Morazán (77 por ciento), Lempira (73 por ciento), Intibucá (62 por ciento), Choluteca (58 por ciento), y el Paraíso (52 por ciento). Las menores pérdidas en frijol se reportaron en Ocotepeque (49 por ciento), La Paz (38 por ciento) y Santa Bárbara (3 por ciento).



Fuente: VAM-m agosto 2018



Las reservas de granos básicos por estratos de hogares de productores entrevistados en el corredor seco

Cuadro 1: Categorización de los hogares de productores del corredor seco por la duración de la reserva de granos básicos (meses).

Producto	Estratificación de Productores de Acuerdo a la Duración de la Reserva de Alimentos						Total
	Sin reservas	0.5-1mes	1-2 meses	2-4 meses	4-6 meses	Más de 6 meses	
Maíz	100%	0%	0%	0%	0%	0%	100%
Frijol	86%	2%	3%	3%	2%	4%	100%
Maicillo	96%	1%	1%	1%	0%	1%	100%
Arroz	100%	0%	0%	0%	0%	0%	100%
Promedio	95%	1%	1%	1%	1%	1%	100%

Fuente: VAM-m agosto 2018

La desagregación de las reservas muestra que las existencias de granos básicos ya habían sido agotadas en casi la totalidad de los hogares entrevistados. En agosto de 2018 un 95 por ciento de los hogares entrevistados no contaban con reservas, comparados con 61 por ciento en mayo 2017. Los mayores déficits en los granos producidos en el corredor seco se presentaron en maíz (100 por ciento), frijol (86 por ciento) y maicillo (96 por ciento).

Solamente un 3 por ciento de los hogares pueden satisfacer sus demandas hasta la próxima cosecha en noviembre 2018 (más de tres meses de reservas).



Fuente de los granos básicos consumidos por los hogares entrevistados

En agosto de 2018, más de dos tercera partes de los granos básicos consumidos por los hogares provenían del mercado (ver Cuadro 2). El mercado como fuente principal de alimentos aportaba un 70 por ciento de los granos básicos consumidos, especialmente el frijol, el arroz y el maicillo. Las reservas de maíz aunque escasas, abastecían a un poco mas de la mitad de los hogares entrevistado (53 por ciento).

Con base en el calendario estacional del corredor seco, la próxima cosecha será en noviembre de 2018. Considerando la limitada reserva de granos básicos y el largo período hasta la próxima cosecha (3 meses), la dependencia de los hogares del mercado continuará incrementándose, lo cual en un período de escasez de demanda de mano de obra e ingresos aumentará el riesgo de inseguridad alimentaria. Por departamento, la mayor dependencia del mercado se observó en el Sur de Francisco Morazán, El Paraíso, e Intibucá, Choluteca y La Paz.

Cuadro 2. Fuente de los granos básicos consumido por los hogares del corredor seco (%). VAMm agosto de 2018.

Producto	Existencia en casa	Comprada	Donada
Maíz	53	46	0
Frijol	33	67	0
Maicillo	30	69	0
Arroz	3	96	0
Promedio	30	70	0

Fuente: VAM-m agosto 2018



Mercado laboral y salarios

La venta de mano de obra era una fuente importante de ingresos de los hogares entrevistados. Un 72 por ciento de los hogares tenían algún miembro laborando por jornal, trabajando alrededor de 4 días por semana y devengando un promedio de 122 Lempiras diarios (US\$ 5.0). Al desagregar los hogares por estratos de remuneración, se encontró que un 92 por ciento recibía salarios menores a L. 150.00 por jornada diaria (ver cuadro 4). El porcentaje de hogares con remuneración de menos de L150 diarios era ligeramente mayor en hogares de jefatura de hogar femenina (93 por ciento) que masculina (92 por ciento).

Cuadro 3. Salario diario recibido por jornal en Corredor Seco en agosto de 2018, VAMm agosto de 2018.

Niveles Salariales (Lempiras)	Porcentaje de Hogares con Categoría de Ingreso		
	Jefatura Masculina	Jefatura Femenina	Promedio
1 USD=23.60 lempiras			
Menos de 100 L	14	11	13
De 100 a 150 L	78	82	79
De 151 a 200 L	7	4	6
Más de 200 L	1	2	2
(Salario Promedio Lempiras 122 diarios=US\$ 5.00/día)			
Total	100	100	100

Fuente: VAM-m mayo 2018



Ingresos de los hogares de productores entrevistados

Las oportunidades de empleo e ingreso se redujeron con las pérdidas de cultivos (ver cuadro 4). En agosto de 2018 el porcentaje de hogares que percibían un ingreso per cápita menor de un USD diario fue de 75 por ciento. Con este nivel de ingreso, los hogares solamente lograrían cubrir la mitad de la canasta básica de alimentos. El porcentaje de hogares con ingreso per cápita menor a 1USD es mayor en hogares con jefatura masculina.

Cuadro 4: Categorización de hogares del corredor seco según estrato de ingreso per cápita diario. VAMm agosto de 2018.

Estrato de ingreso US\$ per cápita/día	Porcentaje de Hogares		
	Jefatura Masculina	Jefatura Femenina	Promedio de Hogares
Menos <1\$ por día	77	72	75
1-1.25 US\$/día	9	11	9
De 1.25-2.0 US\$/día	9	13	10
De 2.0-3.0 US\$/día	5	4	4
Mayor a USD 3/día	1	1	1
Total	100	100	100

Fuente: VAM-m agosto 2018

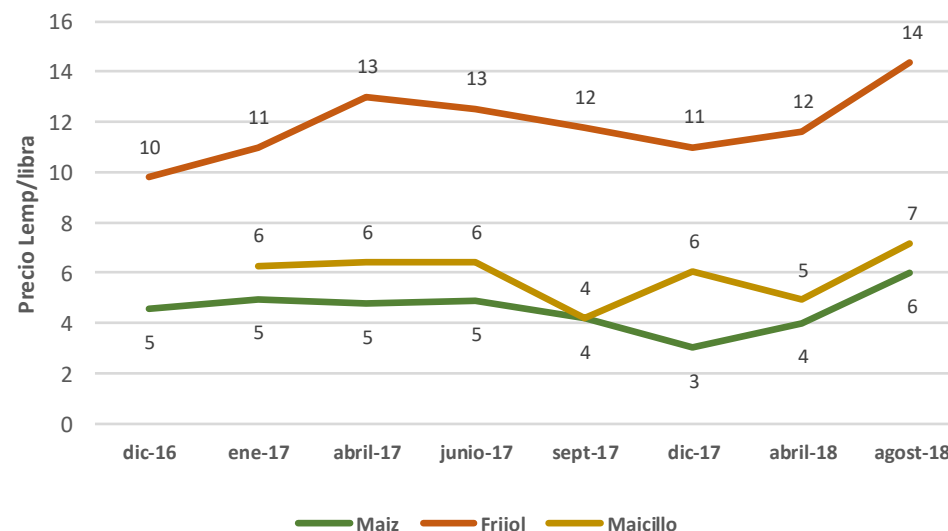


Precios de granos básicos al productor y precios de la canasta básica

Los precios al consumidor de los productos de la canasta básica han mostrado una variación interanual significativa (ver figura 2). La mayor variación interanual, septiembre de 2017 y agosto de 2018, se reportó en los precios de los granos básicos, con incrementos en maíz de 43 por ciento, frijol 22 por ciento y maicillo-sorgo 70 por ciento. Otros incrementos significativos se encontraron en los huevos (14 por ciento) y el queso (16 por ciento).

La pérdida en la cosecha de granos básicos de primera y el incremento de precios reducirán la capacidad de compra de los hogares. Como resultado, los hogares tenderán a priorizar sus limitados ingresos en la compra de alimentos, disminuyendo así la inversión en otras necesidades básicas, como educación, salud, producción o negocios, lo cual también reduce su capacidad de respuesta ante la crisis.

Figura 2: Precios al por menor de los principales productos de la canasta básica de alimentos de diciembre 2016 a agosto 2018.



Gastos en alimentos

Debido a las limitadas reservas de alimento e ingresos, los hogares del corredor seco están priorizando su gasto en la compra de alimentos, incrementando así su nivel de vulnerabilidad. En agosto de 2018, cerca de un 81 por ciento de los hogares era económicamente vulnerable, ya que destinaban más del 50 por ciento del gasto total a la compra de alimentos (ver cuadro 5). Dentro de este grupo, cerca de la mitad (48 por ciento) se encontraba en vulnerabilidad económica severa, ya que invertía más del 75 del gasto del hogar en alimentos.

El porcentaje de Hogares en vulnerabilidad económica severa es similar en hogares de jefatura femenina y jefatura masculina.

Cuadro 5: Porcentaje del gasto mensual de los hogares destinado a la compra de alimentos. VAMm agosto 2018.

Categoría del gasto total en alimentos	Porcentaje de hogares por Jefatura de Hogar y categoría de gastos en alimentos		
	Jefatura Masculina	Jefatura Femenina	Promedio
< 50%	21	16	19
50 a 75%	32	35	33
75%	48	49	48
Total	100	100	100

Fuente: VAM-m, agosto 2018



Consumo de alimentos

Debido al efecto acumulado de las pérdidas de cultivos, los hogares entrevistados han mantenido un bajo consumo de granos básicos a partir de abril de 2017 (ver cuadro 7). El consumo de maíz en agosto de 2018 mostró cambios significativos respecto a diciembre 2017, observándose una reducción en el consumo de maíz de 13 por ciento, en frijol 22 por ciento y maicillo 412 por ciento. La significativa reducción en el consumo de maicillo se debe a su limitada disponibilidad y alto precio de mercado, las pérdidas de cultivo en los últimos dos años producto del ataque de pulgón amarillo (*Melanaphis sacchari*).

Cuadro 7: Consumo promedio semanal de granos básicos por los hogares en el corredor seco

Producto	Consumo semanal de granos básicos (libras)								% de Cambio de consumo agosto 18-diciem-17
	dic 16	ene 17	abr 17	jun 17	sep 17	dic 17	may 18	ago 18	
Maíz	31	30	28.7	28.4	27.4	26.4	26.9	27.3	-13%
Frijol	7	6	6.3	6.6	5.9	6.37	5.5	5.8	-22%
Maicillo	15	4	4.5	4.9	1.9	5.0	11.9	2.9	-412%

1 libra=0.45 Kilogramos

Fuente: VAM-m, diciembre 2016 a agosto 2018



Pronóstico para los próximos seis meses

Más del 90 por ciento de los hogares entrevistados no cubrirán la demanda de granos básicos hasta la próxima cosecha (noviembre 2018). La dependencia de las familias del mercado y los limitados ingresos incrementarán el riesgo de inseguridad alimentaria de la población más vulnerable del corredor seco.

Debido a las bajas reservas e ingresos, los medios de vida del corredor seco, especialmente los vinculados al sector agrícola, continuarán deteriorándose. Para hacer un uso más eficiente de los limitados alimentos e ingresos, los hogares continuarán adoptando estrategias de sobrevivencia negativas. Además de mantener un nivel de consumo bajo de alimentos, los hogares continuarán priorizando este gasto sobre sus demás necesidades, incrementando así su vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria.

Con las pérdidas de cosecha, se reducen las oportunidades de empleo agrícola a nivel comunitario en el corredor seco. Una alternativa es la migración temporal a la cosecha de café que inicia en octubre-noviembre; sin embargo, los bajos precios internacionales del café tenderán a reducir no solo la inversión en las fincas, sino también las oportunidades de empleo y la remuneración de la mano de obra. Otra alternativa, pero con menor capacidad para absorber mano de obra es la cosecha de caña de azúcar que inicia en noviembre (entre 10,000 a 15,000 empleos temporales).

La crisis alimentaria en el corredor seco puede extenderse. Los pronósticos climáticos indican que las lluvias serán bajo lo normal entre agosto y octubre de 2018 en el corredor seco, el Occidente del departamento de Colón, Centro y Occidente de Olancho. Lo anterior afectará la siembra de postrema no solo el corredor seco, sino también en otras zonas productivas del país (CRRH-SICA, 2018), lo cual afectaría la disponibilidad nacional de granos básicos. De afectarse la siembra de postrema, el período de escasez de alimentos en el corredor seco se extendería hasta la próxima cosecha, en agosto 2019.



Para más información:

Judith Thimke
Etienne Labande
Herbert Yanes
Byron Ponce Segura

judith.thimke @wfp.org
etienne.labande@wfp.org
herbert.yanes@wfp.org
byron.poncesegura@wfp.org

VAM-m recursos:

Sitio web: http://vam.wfp.org/sites/mvam_monitoring/
Blog: mvam.org
Toolkit: <http://resources.vam.wfp.org/mVAM>

